

ct

Páramo de sarna

de
Chiuzo Hayz

(fragmento)

12. CASA DE LAURA

Salón. Madrugada. Discusión en la casa de los vecinos. Laura enciende la lámpara de mesa. Mira la hora. Va a la habitación de Carlos. Este tiene la cama llena de cajas.

LAURA
¿Carlos?

Vuelve al salón, se sienta en el sofá, enciende la tele, se mira el brazo, la picadura está peor; escuece, coge el chal y empieza a bordar.

13. SUEÑO/ CAMPO DE GIRASOLES

Desde el otro lado del escenario se abre un claro, llamando la atención de Laura. Es el fin de tarde de un día de sol fuerte. En lo alto de una colina hay un hombre desconocido mirando hacia abajo, al campo de girasoles. Tiene la misma postura del padre de Luis en la escena anterior. Según el hombre baja la colina, el sol también va bajando, produciendo el encuentro de ambos en el campo, que se va tiñendo de color rojo. El hombre llega junto a uno de ellos y lo toca. La flor se encoge del tamaño de un clavel. “Girasoles clavelizados”, se escucha a lo lejos. “No, claveles girasoleizados”, se oye desde otra punta en la voz de diversos niños que va seguida de risas. La brisa suave de la tarde desliza sobre el campo. El hombre avanza por dentro de él. Todos los girasoles se encogen. Entre la brisa y el camino abierto por el hombre, las flores bailan. Él se cruza al hijo de los vecinos (Lucas), que va con prisa y una expresión que mezcla rabia y dolor; se miran y este desaparece. Vemos sólo el movimiento de las flores, que poco a poco empiezan a llorar bajito, una, otra, todas. Es como un llanto de niño herido.

14. CLÍNICA VETERINARIA.

Noche. Carlos despierta bruscamente con el ruido de un llanto de niño herido. Se levanta de la cama, abre la puerta y ve al Dr. Marcos en el quirófano hablando por teléfono mientras apunta algo en un papel. Un perro llora tumbado en la mesa. Dr. Marcos mira en una pizarra las fotos de docenas de años de perros abiertos como flor que Vicente acaba de traer.

DR. MARCOS
Te lo mando mañana. A ti. (Cuelga) Gracias, Vicente.

CARLOS

¿Acaba de llegar?

DR. MARCOS

Ah, Carlos. No te había visto. ¿No estabas descansando?

CARLOS

Me acabo de levantar.

DR. MARCOS

Vuelve a tu descanso. Ya me encargo yo.

CARLOS

¿Lo encontraron en la carretera, como los demás?

DR. MARCOS

Sí. También abierto en carne viva.

CARLOS

Con este ya van siete. ¿Qué está pasando?

DR. MARCOS

Dáme la gasa.

CARLOS

¿Crees que es la misma persona que lo está haciendo?

DR. MARCOS

Difícil decirlo... Aunque las marcas y los hematomas son idénticos.

Se ponen a mirar su ano.

DR. MARCOS

¿Ves aquí en el ano?

CARLOS

¿Las fisuras?

DR. MARCOS

Sí.

CARLOS

Como el primero...

DR. MARCOS

Míralo bien. Tiene el tejido abultado y con hematomas.

CARLOS
¿Múltiple forcejeo?

DR. MARCOS
Creo que sí. Han estado jugando con él por largo tiempo, al menos... Vamos tener que mirar cómo está dentro. Y dependiendo, coserle.

CARLOS
¡Hijos de la gran puta!

Suena el teléfono de la clínica.

VICENTE *(desde el portal)*
¡Dr. Marcos!

DR. MARCOS
¡Voy! Ponle sedante. Tengo que hacer unas llamadas. *(En off a Vicente)* Gracias.

CARLOS *(Tras inyectarle sedante)*
Tranquilo. No te va a doler nada. Ya no. *(Prepara un endoscopio. Encuentra algo pegado en su cuerpo. Dr. Marcos vuelve a por un trozo de papel que no quiere que Carlos vea.)* Dr. Marcos, ¡mira!

DR. MARCOS *(Guardando el papel)*
¿El qué?

CARLOS
Es curioso. El otro perro también tenía pipas pegadas al pelo.

DR. MARCOS
¿Y?

CARLOS
No sé. Es raro.

DR. MARCOS
¿Por?

CARLOS
Les encontraron en sitios diferentes. ¿No fué así?

DR. MARCOS
No te sigo, Carlos.

CARLOS
Es que... No, nada. Pero... Me parece mucha casualidad...

DR. MARCOS

¿Qué insinúas? Esos perros son callejeros. Y la gente come pipas por todas las partes. No hay cómo saber por dónde han estado. Además, nuestro trabajo es salvarles, no importa de dónde vienen.

(Sale)

CARLOS

(Mirando la chapa en el collar.) Sin embargo este no lo es. Y la pipa está pegada a la herida...

15. CARLOS Y LUCAS

LUCAS

“Solo vemos las huellas de nuestro pasado.

Por eso caminamos ajenos al gran peligro:

CARLOS

...que las borremos mientras las seguimos.”

LUCAS

¿Conoces a ese poema?

CARLOS

Claro. “*Si los hombres miraran debajo de sus piés.*” es uno de mis favoritos. Me hubiera gustado haberte conocido antes.

LUCAS

A mi no.

CARLOS

¿Por?

LUCAS

Sería todo diferente.

CARLOS

¿Peor?

LUCAS

No.

CARLOS

¿Entonces?

LUCAS

... (Llora)

CARLOS

Eh, tranquilo. Tranquilo, ¿vale? Estoy aquí.

Carlos intenta tocarle, Lucas se esquivo y se va.

16. CASA DE LAURA

Salón. Noche después de la veterinaria. La tele está puesta muy alta, en un programa de plató con risas. Carlos abre la puerta y ve a su madre sentada en el sofá bordando el chal y rascándose la piel. Se oye como en el vecino hay otra vez una pelea. No se les ve a Luis, Marta y Lucas a lo largo de la pelea, solo al fin.

TELEVISOR

¡Bienvenidos! ¡Es un placer recibirlos aquí!

LUIS ALBERTO (VOZ EN OFF)

¡Te voy a enseñar de una vez por todas!

LAURA *(Refiriéndose al alto volumen de la tele para tapar la pelea)*

Lo siento, hijo. Pero no puedo.

TELEVISOR

¡Empezamos!

LUCAS (VOZ EN OFF)

¡Déjame!

MARTA (VOZ EN OFF)

¡Eres un cobarde!

TELEVISOR *(Sonido de aplausos y risas).*

CARLOS

Voy allá.

LAURA

No te metas.

LUIS ALBERTO (VOZ EN OFF)

¡No te metas o te va a salpicar!

CARLOS

Alguien tiene que frenarle.

TELEVISOR

¡Se les ve tensos a nuestros concursantes!

LUIS ALBERTO (VOZ EN OFF)

Esto es entre él y yo. Alguien tiene que enseñar a este muchachito una lección.

MARTA (VOZ EN OFF)

¡Basta ya!

TELEVISOR

¡Y apenas hemos empezado!

LAURA

¡No!

LUIS ALBERTO (VOZ EN OFF)

¡Te lo he avisado!

LAURA

¡No sabes qué está pasando!

TELEVISOR

Vamos a ello. ¿Qué hace la persona impuntual?

CARLOS

Me dá igual.

LUCAS (VOZ EN OFF)

¡Solo me he retrasado veinte minutos!

MARTA (VOZ EN OFF)

¡Suéltale!

LUIS ALBERTO (VOZ EN OFF)

¿Dónde estabas? ¡Díme! Te lo he avisado. *(Sonido de lucha, objetos rompiéndose)* ¡Aaaah! ¡Aaaah!
Hijo de la gran puta! ¡Ahora te vas a enterar de quien manda en esta casa!

TELEVISOR

¡Tiempo!

LUIS ALBERTO (VOZ EN OFF)

¡Te voy a matar!

CARLOS

¡Lo va a matar!

MARTA (VOZ EN OFF)

¡Suéltale!

TELEVISOR

¡Valiendo 50 puntos! (*Sonido de golpe fuerte. Reacción de Lucas*)

MARTA (VOZ EN OFF)

¡Se acabó, Alberto! ¡Se acabó!

LAURA

Ya está, hijo. Se acabó.

TELEVISOR

Cinco segundos más...

LUIS ALBERTO (VOZ EN OFF)

¡Eso no va a quedar así! ¡Mientras yo viva en esa casa me vais a respetar!

Sale. Portazo en casa. Por la puerta abierta de casa, Laura y Carlos veen a Luis Alberto pasar.

LAURA

Cierra, hijo. Ya está. Vamos a cenar que ya es tarde.

TELEVISOR

Tarde. ¡Llega tarde! ¡Cierta respuesta!

La puerta sigue abierta, se ve a Lucas cruzar rapido el pasillo. Carlos sale detrás de él. Un poco después, más despacio, surge Marta. Al darse cuenta de la puerta abierta, para y mira adentro de casa de Laura.

LAURA

Marta.

18. CASA DE LAURA

Habitación de Carlos. Carlos está entre cajas y tiene en las manos a un perro de peluche (Pipo). Sentada delante de él está Laura. En esta escena de flashback asistido están presentes Laura, Laura joven, Luis Alberto, Luis Alberto joven, Marta joven y Carlos. Laura joven lleva barriga de embarazo avanzado.

LAURA

Aquél día, te habías quedado en casa. Tenías unas pocas décimas, decidi no llevarte al cole. Tu padre estaba fuera, por trabajo. Sobre las diez la fiebre empeoró y empecé a preocuparme. Yo tenía exámen final en la universidad, iba a presentar mi tesis, pero la cancelé y fuímos al pediatra. A la

vuelta, en el camino, pasamos por un campo de girasoles y me pediste que parara. Te encantaban los girasoles. Siempre los dibujabas en tus cuadernos. Un gran círculo amarillo lleno de pipas marrones. Cuando los veías por la carretera, gritabas “Mamá, ¡girasol! ¡Girasol!” Y girabas la cabeza dando vueltas buscando al sol. Como ya te encontrabas mejor y me lo pedías con tanta ilusión, te lo consentí. Te lo consentí. Paré el coche junto al mirador desde dónde se veía el campo. Tú mirabas hacia abajo, boquiabierto, fascinado con la cantidad de girasoles que había. Tú te pusiste tan feliz que te entraron ganas de correr por entre ellos. Bajaste la colina tan rápido antes de que yo pudiera decirte nada. Antes de que te pudiera coger la mano o decirte “¡No!”. Corriste. Corriste tan rápido por entre el campo como tus cochecitos por el pasillo entre las piernas de los invitados. Yo no te pude ver, eras muy pequeño, ibas por debajo de los girasoles. Ibas abriendo camino, tu euforia haciendo bailar las flores, yo intuyendo por dónde ibas, hasta que diste con él.

Aparece Laura joven con la barriga de embarazo avanzado al otro lado del escenario intentando bajar la colina. Seguirá bajando a lo largo de la escena hasta llegar al campo. Laura y Carlos asisten esa escena.

Yo bajaba la colina con cuidado y no vi lo que sucedió. Así que todo lo que te voy a contar es una reconstrucción, un mapa lleno de agujeros, forjado a cachos de tus palabras, tus sueños y la desmesura de tu padre.
Te metiste en el campo, corrías por debajo de los girasoles. La sombra te ocultaba. En algún momento oíste una voz.

Reconstrucción de la escena 1. Los adultos interactúan con un Carlos niño imaginario.

MUJER

“¡Por aquí!, ¡Por aquí-í!”

LAURA

Pensaste que te hablaba a ti. Seguiste a la voz. Escuchaste a otro alguien:

LUIS ALBERTO JOVEN

“¿Dónde estás?”

LAURA

Le reconociste la voz: era tu padre. La otra dijo:

MUJER

“¡Tienes que saltar!”

LAURA

Entendiste otra vez que era para ti. Te pusiste a saltar. Entraste en un juego que no era tuyo. Corrías y saltabas. Intentabas acercarte a ellos, pero caíste en algo que te dañó la pierna. Empezaste a llorar hasta que ella te encontró.

MUJER

“¿Qué haces aquí?”

LAURA

De pronto tu padre también apareció.

LUIS ALBERTO JOVEN

¿Carlos? ¿Qué haces aquí? ¿Dónde está mamá? (*Luis Alberto joven le mira a Carlos niño, que se intuye que apunta para arriba desde dónde ha venido, y mira hacia allá.*)

MUJER

Tiene la pierna herida.

LUIS ALBERTO JOVEN

¡Mierda! ¡Mierda! No puede verme aquí. ¡Vámonos!

MUJER

No podemos dejar a tu hijo aquí, Luis Alberto.

LUIS ALBERTO JOVEN

No lo vamos a dejar, *ella* está aquí.

LAURA

Cuando por fin llegué abajo, estabas sólo, abrazado a un perro muerto. Ya no llorabas. Un dolor mayor que el tuyo te paralizó. La fragilidad de otro ser te importaba más que tu propio estado. Pediste traer el perro, que no se quedara sólo. Te daba igual tu corte en la pierna, te daba igual que estuviera muerto. Lo que te dolía era abandonarlo. “¡No puedes dejarlo!”, repetías. “¡No puedes dejarlo!” Me imploraste llevarlo a casa. Gritabas por tu padre.

LAURA JOVEN

“¡Tu padre no está aquí!”

Laura joven hará la fisicalidad de como si tuviera el niño en sus brazos, que le patalea mientras hace el camino de vuelta al coche.

LAURA

Llorabas tanto que tuve que cogerte en brazos. No sé ni cómo llegué al coche. Pataleaste en mi barriga todo el camino de vuelta. “¡Vuelve! ¡No lo dejes! ¡Vuelve! ¡Eres mala!” repetías.

Luz bajando en el espacio del recuerdo hasta quedar un pasillo en penumbra.

Una semana después tu padre volvió a casa, pero no para arreglarlo. Por la ventana vi un coche que le esperaba. Tú seguías enfermo, metido en la cama, y también le esperabas. Pero el coche tenía prisa. Así que cogió sus cosas, te dejó a Pipo y se fué.

Muy largo silencio

CARLOS

Lo siento, mamá. Lo siento. De verdad.

LAURA

No fue culpa tuya.

CARLOS

¿Y nunca volvisteis a hablar? ¿Nunca volviste a saber de él?

LAURA

Algún tiempo después, mucho después de perder a tu hermana le vi en la calle. Estaba cambiado. Estaba muy serio, con una expresión de quien va quemado por insolación. Por fuera sólo vi dureza, como si lo que llevaba en su interior le hubiera salido por la epidermis. Y me pregunté qué le había quedado dentro.

CARLOS

¿Y no contactaste con él?

LAURA

¿Para qué? Estábamos mejor así.

CARLOS

Yo no.

Laura joven entra y se pone a hablar con un Carlos niño imaginario. Laura les observa. Carlos mira al suelo.

LAURA JOVEN

Venga, una más. Solo una más, mi amor. Eso... Abre la boca. ¿Abre? Un poquito más, venga. Ya casi está. Para que te entre el cochecito. Eso es. ¿Qué llevas en la mano? ¿Una pipa? ¿Has cogido una pipa? Ah, ¿te la dió papá? Sí, ¡es muy bonita! ¿Cuándo vuelve? No, hoy no... Papá... está fuera. ¿Te gustan las pipas, mi amor? La que te dió papá... Mamá también tiene pipas para ti. Claro, mi amor. Muchas. ¡Míralas qué bonitas! Sí, ¡mira cuantas! Y son todas tuyas. Sí, así es. Todas tuyas. ¡Ahora abre la boquita que mamá te las va a dar todas ellas, mi amor! Venga, abre la boquita, ¿abre? Abre la puta boquita mi amor, ábrela de una puta vez!!!! (*Bofetón*)

Larga pausa

CARLOS

Hubo una noche...

LAURA

¿Te acuerdas?

CARLOS

...

Tras largo silencio, en que Luis Alberto surge en un rincón, desde donde se quedará mirándola con una expresión seria. Sólo Laura le ve.

LAURA

Sí. Una noche él apareció. Estaba destrozado, aturdido. Lloraba bajito, demasiado bajo para un niño herido. Pedía perdón por lo del campo, por habernos... por haberte abandonado. Un hombre grande reducido a nada. Me dió pena.

CARLOS

¿Y qué le dijiste?

LAURA

Nada. No era la primera vez que hacía esto. Además, en su estado ¿qué podría comprender? Tu padre estaba borracho, solo, sin rumbo. Yo sentía lástima, rabia, dolor. Y allá en el fondo, un resto de afecto. Pensé que para mí, ya de nada me serviría esa limosna. El amor que te tenía ya me bastaba, me era todo. Pero a él, esa poca vida le hacía falta. Así que le di esa raspadura que me había quedado, esa parte suya que le correspondía en nuestra historia, que yo llevaba guardando bajo tierra, bajo los escombros: mi perdón. Y cerré la puerta. Y nunca más supe de él.

30. CUADRILÁTERO DE PELEA DE PERROS

Sonido de pelea de perros. Hombres de distintas clases sociales amontonados en círculo. Vocerío incitando a los perros a pegarse. Gruñido final del perro perdedor. Reacción de los hombres. Lucas está apartado. Junto a él, un cubo y una escoba. Luis Alberto distribuye objetos fálicos.

LUIS ALBERTO

Señores, ya saben qué se hace con los perdedores. Y para los que se queden hasta el final, esta noche toca premio: la despedida de 3 perras viejas. ¡Ir calentando los que quieran engendrarles su última camada! *(Levantando una copa)* Esta noche invita la casa!

(Para Lucas) - Cuando acaben, recoge lo que sobre y entierra en el campo. Pero antes da una inyección al ganador. En media hora tenemos otra ronda. *(Luis Alberto recibe una llamada)* Sí. Vale, dame dos horas. Apunto.

43. CUADRILÁTERO

Cuadrilátero de pelea de perros formado por bolsas blancas en el suelo. Al fondo, jaulas de perros amontonadas. Los perros ladran. Dr. Marcos esparce carburante por el espacio. Luis Alberto entra herido.

LUIS ALBERTO

Se acabó, Marcos. Nos han pillado.

DR. MARCOS

A ti, tal vez. *(Dr. Marcos cierra una maleta con dinero)*

LUIS ALBERTO

¿Me vas a dejar sólo con esto?

DR. MARCOS

¡Maldita sea, Luis! Te dije que controlarás a tu hijo. Que fueras discreto. ¿Y qué haces? ¡Te vienes a vivir justo al lado de ellos! Y como si no bastara, ¡conviertes el cuadrilátero en un centro de tortura!

LUIS ALBERTO

¡Qué fácil es cuando los demás hacen el trabajo sucio!

DR. MARCOS

Lo único que tenías que hacer era proveerme las piezas muertas. ¡Dejaste a algunos en un estado imposible de vender!

LUIS ALBERTO

Nunca debía de haber aceptado tu llamada.

DR. MARCOS

Te he brindado una nueva oportunidad para comenzar. ¡Joder, Luis, vas y la cagas! ¿Pero por qué será que no me sorprende?

LUIS ALBERTO

Siempre te has creído mejor que yo; siempre te has sentido el más listo, el preferido, el legítimo. Querías ser solo tú...

DR. MARCOS

Era sólo yo. Y os pusisteis en mi camino. Tú y tu madre. Pero esto se acaba aquí. *(Dr. Marcos da la vuelta para marcharse)*

LUIS ALBERTO

Marcos, o salvámonos todos, o no se salva nadie.

Luis Alberto apunta la pistola hacia Dr. Marcos.

DR. MARCOS

Te deseo suerte.

Dr. Marcos enseña un mechero, lo enciende y lo lanza hacia Luis Alberto. El mechero cae en el suelo mojado por carburante. Principio de fuego alrededor de Luis. Dr. Marcos huye. Laura entra apuntando un arma hacia Dr. Marcos, que retrocede de espaldas.

LAURA

¡Se acabó, Luis! Se acabó.

DR. MARCOS

Laura, podemos poner un fin a todo esto ahora mismo. Solo tú y yo.

LUIS ALBERTO (*apuntando el arma hacia Dr. Marcos*)
Me temo que eso no va a ser posible, ¿verdad, Laura?

LAURA
Así es. Ahora es tarde y yo ya estoy cansada.

LUIS ALBERTO
De aquí nos vamos juntos. Los dos. De una forma o de otra.

DR. MARCOS
Podemos deshacernos de él, Laura. Luego me voy y nunca volverás a verme.

LAURA
De aquí os vais juntos. Para nunca más.

Laura dispara a Dr. Marcos, dejándole malherido. Enseguida dispara a la pistola de Luis Alberto, que es lanzada lejos. Suena la canción "A change is gonna come". Entran Marta y Lucas - este acompañado por hombres. Ritmo lento, motivado por la canción. Los perros ladran en las jaulas. Lucas y sus hombres las abren liberándoles. Luis Alberto, Marta, Dr. Marcos y Carlos le miran. Marta coge la pistola del suelo, apunta a Luis pero dispara contra si misma y cae muerta. Dr. Marcos huye, un perro le ataca, cae su maleta abierta y vuelan billetes de dinero. Corre. Cae con medio cuerpo fuera de escena, el perro le destroza las piernas, este agoniza y muere. En cámara lenta, Luis en el centro del cuadrilátero, es atacado por los perros. Proyección del campo que poco a poco va prendiendo en llamas. Los demás personajes se desplazan alrededor de ellos, como en un baile, giran, se entrecruzan. El padre de Luis surge en el alto de la colina. Los personajes se alternan entre las vueltas y momentos en que como en dos bandas, se atraviesan con él de por medio y vuelven a abrirse claros en los cuales vemos cómo Luis Alberto todavía se debate según le atacan los perros. Los hombres de Lucas tiran pipas al aire desde las bolsas sobre el centro del cuadrilátero, donde Luis sigue luchando contra los perros. El cuadrilátero se va llenando de pipas. Lucas besa a Carlos apasionadamente. Laura se quita el chal, y en el último cruce de las bandas al abrirse el claro, vemos a Luis ahorcado en él. El campo es todo llamas. Lluvia de pipas. Luces de la policía. Oscuro. Fin.